



CONGREGATION OF THE PASSION

St. Paul of the Cross Province

Passionist Provincial Office - 111 South Ridge St., Ste 300, Rye Brook, NY 10573

Phone: 914-633-3130 Fax: 914-881-9002

HOLY WEEK 2019

“We seek the unity of our lives and apostolates in the Passion of Jesus”
(constitutions 1,5)

Dear Brothers, Associates and Friends,

I remember Neil Tiedemann, CP telling me the story of the creation of his parish in Honduras in 1987. The Archbishop wanted him to pastorally develop a middle-class neighborhood in Tegucigalpa - Hato de Enmedio. Neil agreed as long as he was also given responsibility for an adjacent area of extreme poverty – Villa Nueva.

Neil said to the people of the middle-class community – “I will come here and minister with you, only if you will come with me to Villa Nueva and minister with me there”. The people agreed and that extremely poor community became the center of the parish ministry of Hato de Enmedio.

Additionally, the church in Hato de Enmedio created a relationship with Casa Pasionista, the AIDS hospice founded by the Passionists. On parish feast days, all the residents of the Casa were transported the long distance to the church where they were given the seats of honor at the center of the celebration and received the great love and respect of the people.

Neil always said that these relationships transformed the people and their experience of faith. It also clearly taught them who the Passionists were and what our values were.

Who we choose to be at our center will determine who we become.

We begin Holy Week 2019 as Passionists – the Poor of Jesus. We re-commit ourselves to the mission we have been given. We are blessed to have received a very clear charism – to remember the crucifixion of Jesus of Nazareth and to stand with the Crucified of Today. Our center is clear. We meditate on and preach Christ Crucified...and we recognize the unique form of suffering that crucifixion is.

As we gather this Good Friday, we re-witness the intentional action taken by the powerful to de-humanize, humiliate and murder Jesus. This was not a natural end to his life– it came at the hands of those in control who chose to abuse and destroy his life for their own ends.



Because of this, Jesus eternally stands with those who continue to be crucified – those who experience the same unnatural and cruelest forms of human treatment.

The materially poor, alienated racial minorities, the incarcerated, sexual minorities, victims of sexual, domestic and child abuse, the aborted unborn, the marginalized physically and mentally disabled, refugees and immigrants escaping poverty and violence, etc. are the crucified of today. Additionally, the very earth we all share has been the victim of a deliberate crucifixion - driven by greed and apathy.

As this Holy Week unfolds, we Passionists will linger longer than most with the terrible beauty of Good Friday. We will lament what human beings were capable of doing to the **Innocent One** who fearlessly called us to the great vision of the Father. We will re-commit ourselves to the great work entrusted to us by our vocation in each of our lives and ministries.

Can this re-commitment challenge our communities, our staffs and our associates to place the Crucified of Today at the center of our prayer and works in new ways? I know, from my own experience, that this is not easy. We all find ourselves facing the same obstacles of budgets, personnel and resistance. We can gradually find our way to spiritualizing 'crucifixion' and so, before too long, everyone becomes the 'crucified', in one way or another.

As the world and church, in this time of great anguish, looks for the authentic connection of words we say and actions that we take, this is a moment of re-commitment for us.

Who we choose to be our center will determine who we become.

May the Passion of Jesus be, in fact, our center and may we ever more intentionally walk with, serve, learn from, advocate for and suffer with the Crucified of Today.

May the Risen Jesus lead us Passionists to a new energy and ingenuity in the re-creation of a world where we cease crucifying one another and find our way to love.

In JXP,

Jim O'Shea, CP



CONGREGATION OF THE PASSION

St. Paul of the Cross Province

Passionist Provincial Office - 111 South Ridge St., Ste 300, Rye Brook, NY 10573

Phone: 914-633-3130 Fax: 914-881-9002

SEMANA SANTA 2019

“Buscamos la unidad de nuestra vida y de nuestro apostolado en la Pasión de Jesús”
(Constituciones 1,5)

Queridos Hermanos, Asociados y amigos:

Recuerdo a Neil Tiedemann, CP contarme la historia de la creación de su parroquia en Honduras en 1987. El Arzobispo quería que él desarrollara pastoralmente un vecindario de clase media en Tegucigalpa - Hato de Enmedio. Neil estuvo de acuerdo, siempre y cuando también fuera responsable de un área adyacente bajo extrema pobreza: Villa Nueva.

Neil le dijo a la gente de la comunidad de clase media: "Vendré aquí y les serviré a ustedes solo si vienen conmigo a Villa Nueva, y sirven conmigo allí". La gente estuvo de acuerdo y esa comunidad extremadamente pobre se convirtió en el centro del ministerio parroquial de Hato de Enmedio.

Aún más, la parroquia en Hato de Enmedio generó una relación con Casa Pasionista, el hospicio para las personas con SIDA fundada por los Pasionistas. En los días de fiesta parroquiales, todos los residentes de la Casa eran transportados sin importar el largo recorrido hasta la iglesia donde se les guardaban los asientos de honor en el centro de la celebración; y recibían el gran amor y respeto por parte de la parroquia.

Neil siempre decía que estas relaciones transformaron a las personas y su experiencia de fe. También les enseñó claramente quiénes eran los Pasionistas y cuáles eran nuestros valores.

A quién elegimos para estar en nuestro centro determinará en quién nos convertimos.

Nosotros iniciamos la Semana Santa 2019 como Pasionistas, los Pobres de Jesús. Nos re-comprometemos con la misión que se nos ha encomendado. Nosotros somos bendecidos por haber recibido un carisma muy claro: recordar la crucifixión de Jesús de Nazaret y estar con los Crucificados de hoy. Nuestro centro está definido. Nosotros meditamos y predicamos a Cristo crucificado... y reconocemos la forma única de sufrimiento que la crucifixión significa.

Al congregarnos este Viernes Santo, volvemos a ser testigos de la acción intencional realizada por los poderosos para deshumanizar, humillar y asesinar a Jesús. Este no fue un final natural de su vida; estuvo en manos de quienes tenían el control, y optaron por abusar y destruir su vida para sus propios fines.

Debido a esto, Jesús permanece eternamente con aquellos que continúan siendo crucificados, aquellos que experimentan las mismas formas antinaturales y crueles de trato inhumano.



Los materialmente pobres, las minorías raciales alienadas, los encarcelados, las minorías sexuales, las víctimas de abusos sexuales, domésticos e infantiles, los abortados-no nacidos, los física y mentalmente discapacitados marginados, los refugiados e inmigrantes que escapan de la pobreza y la violencia, etc. son los crucificados de hoy. Además, la misma tierra que todos compartimos ha sido víctima de una crucifixión deliberada, impulsada por la codicia y la indiferencia.

A medida que se desarrolla esta Semana Santa, nosotros, los pasionistas, permaneceremos, más tiempo que la mayoría, con la espantosa belleza del Viernes Santo. Nosotros lamentaremos lo que los seres humanos fueron capaces de hacerle al **Inocente**, quien sin temor nos llamó al gran proyecto del Padre. Nos re-comprometeremos con la gran labor encomendada a nosotros por nuestra vocación en cada una de nuestras vidas y ministerios.

¿Puede este re-compromiso desafiar nuestras comunidades, nuestro personal y nuestros asociados en colocar el Crucificado de Hoy en el centro de nuestra oración y trabajos a través de nuevas maneras? Sé, por mi propia experiencia, que esto no es fácil. Todos nos encontramos encarando los mismos obstáculos de presupuestos, personal y resistencia. Nosotros solemos gradualmente encontrar nuestra forma de espiritualizar la "crucifixión" y así, en poco tiempo, todos se convierten en el "crucificado", de una manera u otra.

Mientras el mundo y la iglesia, en este momento de gran angustia, buscan la conexión auténtica entre las palabras que decimos y las acciones que tomamos, este es un momento de re-compromiso para nosotros.

A quienelijamos ser nuestro centro determinará en quién nos convertimos.

Que la Pasión de Jesús sea, de hecho, nuestro centro, y que podamos cada vez más intencionalmente caminar con, servir, aprender de, abogar por y sufrir con los Crucificados de Hoy.

Que Jesús resucitado nos lleve a los pasionistas a un nuevo empeño e ingenio en la re-creación de un mundo donde dejemos de crucificarnos unos a otros, y encontremos nuestra manera de amar.

En JXP,

Jim O'Shea, CP